

ed. 1794, t. 15, p. 12. ¶ «Apenas emancipados de los nominativos, se han dedicado a la literatura francesa exclusivamente, sin cuidarse de cultivar la lengua con que los *arrullaron* en la cuna.» L. Moratín, *Obr. póst.*, t. 3, p. 12. ¶ «No bien el tío Antonio acabó de hablar, volvió en sí misma, como despierta el niño que deja de oír el canto que lo *arrulla*.» Alarcón, *La Pródiga*, ed. 1882, p. 208.

4. Por ext., dicese también de otros sonidos y ruidos que provocan el sueño. ¶ «Los espiritados y sus relaciones, historias y chistes, me *arrullan*.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 15, p. 60. ¶ «Ya con patriarcal pachorra | me dormía, y si tal vez | me *arrullaba* el almirez, | me despertó la camorra.» Bretón, *Obr.*, ed. 1883, t. 2, p. 110. ¶ «Detrás de mí, cerrada y misteriosa, | quedaba ya distante una arboleda, | cuyas ramas mil veces cariñosa | meció para *arrullarme* el aura leda.» Alarcón, *Poesías*, ed. 1885, p. 18. ¶ «En calma universal, en paz completa, | quedó el frondoso valle, y la vecina | corriente del arroyo y la aura inquieta | le *arrullaron* con suave y campesina | música.» Zorrilla, *Granada*, ed. 1895, t. 1, p. 68.

5. fig. y fam. Enamorar una persona a otra de distinto sexo con palabras dulces y halagüeñas. U. t. c. recip. ¶ «A poco volvió de *arrullar* a su tórtola el escribano.» J. Valera, *Obr.*, t. 6, p. 15. ¶ «Y si mientras que se trata | aquí su conversación, | está el huésped en la sala | *arrullando* a la señora, | no adelantaremos nada.» L. Moratín, *Obr.*, ed. Riv., t. 2, p. 338, col. 2.

ARRULLO. (De *arrullar*.) m. Canto grave y monótono con que se enamoran las palomas y las tórtolas. ¶ «Ha llegado el tiempo de la poda; el *arrullo* de la tórtola se ha oído en nuestros campos.» Angeles, *Obr. mist.*, ed. NBdeAE, t. 24, p. 430, col. 2. ¶ «Vió de dos tórtolas bellas | tejido un nido en lo alto, | y que con *arrullos* roncros | los picos se está besando.» Lope de Vega, *Obr. no dram.*, ed. Sancha, t. 17, p. 418. ¶ «Ni el águila caudal remeda astuta | el *arrullo* de tórtola inocente.» Bretón, *Poesías*, ed. 1883, t. 5, p. 66.

2. Habla dulce y halagüeña con que se enamora a una persona. ¶ «Su bullicio y *arrullos*, | y sus besos y halagos | me cayeron absorto | la lira de las manos.» Meléndez Valdés, *Poesías*, ed. Riv., t. 63, p. 96. ¶ «Ahora le toca al señor. | — ¡Eso es! Para mí las felpas, | y para él los *arrullos*.» Bretón, *El poeta y la beneficiada*, act. 2, esc. 4, *Obr.*, ed. 1883, t. 2, p. 86, col. 2. ¶ «Para hacer | a una dama cuatro *arrullos*, | ¿es tan preciso el decir | que su marido es un bruto?» Bretón, *Obr.*, ed. 1883, t. 1, p. 351.

3. fig. Cantarcillo grave y monótono para adormecer a los niños. ¶ «Sepa que Amor, niño tierno, | en brazos creció de Marte, | desde la cuna teniendo | sus estragos por *arrullos* | y sus iras por gorjeos.» Calderón, *Obr.*, ed. Riv., t. 12, p. 139. ¶ «Ella cuidó de sus primeros días, | y él en su seno el sueño de la infancia | logró felice entre amorosos besos, | y al tierno *arrullo* de caricias blandas.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 2, p. 5. ¶ «A su cariñoso *arrullo* | el niño siempre durmióse... | ¿Qué extraño que hoy adormezcan | las desventuras del hombre?» Alarcón, *Poesías*, ed. 1882, p. 361.

4. Susurro, y también todo ruido que sirve para arrullar. ¶ «Aquello lo hizo el *arrullo* del agua.» Zabaleta, *Obr.*, ed. 1704, p. 54. ¶ «Se mecen las abiertas flores | al blando *arrullo* de la brisa errante.» Zorrilla, *Obr.*, ed. Baudry, t. 1, p. 11. ¶ «Con el monótono *arrullo* | que allí las aguas le dan, | durmió rendido su afán | oyendo el vago murmullo.» Zorrilla, *Obr.*, ed. Baudry, t. 1, p. 50, col. 2. ¶ «Mi marido no puede conciliar el sueño más que al *arrullo* de ese reloj.» Alarcón, *Nov.*, ed. 1881, p. 303.

ARRUMA. (De *arrumar*.) f. Mar. División que se hace en la bodega de un buque para colocar la carga.

ARRUMACO. m. fam. Demostración de cariño hecha con gestos o ademanes o con palabras. U. m. en pl. ¶ «Señor, poco de *arrumacos*» Tirso, *Antona*, act. 1. ¶ «Abríle trinchera a un pintor en la cara sobre ciertos *arrumacos* que hacía a una conocida mía.» Estebanillo, ed. Riv., t. 33, p. 314. ¶ «Con mentiras y *arrumacos* | enviste el oro y el moro.» Solís, *Poesías*, ed. 1692, p. 85. ¶ «Lo regala y con-

suela con las dulces voces de hijo mío... y con otros *arrumacos*.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 4, p. 198. ¶ «¿Delante de mí se pone usted a decir *arrumacos* a mi mujer?» L. Moratín, *El médico a palos*, act. 2, esc. 4, ed. Riv., t. 2, p. 467. ¶ «Solteras y casadas acogen con blandos *arrumacos* al mozárron forastero.» Galdós, *El caball. encant.*, cap. 9, ed. 1909, p. 105.

2. fam. Adorno o atavío estrafalario. ¶ «Que como los demás kalendarios no van aparejados con los pelendengues, bolras y *arrumacos* que su mercé les cuelga a los suyos.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 10, p. 173. ¶ «Cuando volvimos a entrar es de presumir que le habría mandado el General a la Gaviota que se quitase los *arrumacos*.» Fernán Caballero, *La Gaviota*, ed. 1895, p. 416.

ARRUMAJE. (De *arrumar*.) m. Mar. Distribución y colocación de la carga en un buque. ¶ «Tócale también al Contra Maestre el *arrumaje* de la carga, que es aquella buena disposición que conviene para que vaya bien repartida y los géneros de maior peso en el fondo.» Veitia, *Norte de contrat.*, lib. 2, cap. 2, n. 31.

ARRUMAR. (Del neerl. *ruin*, bodega de un buque.) tr. Mar. Distribuir y colocar la carga de un buque. ¶ «Lo mismo se ha de decir si sucedió el daño por no cargar, o *arrumar* la carga en la parte de la nave.» Hevia Bolaños, *Curia Filipica*, lib. 3, cap. 12. ¶ «El maestre [tiene] la guarda de las haciendas; el contra-maestre, el *arrumar* y desarrumar; los marineros, marinar la nave.» E. Salazar, *Cartas*, ed. Riv., t. 62, p. 293.

2. Mar. Cargarse de nubes el horizonte. ¶ «*Arrumarse*, cargarse el horizonte de la especie y conjunto de nubes a que se da el nombre de *arrumazón*.» *Dicc. Mar. Esp.*, 1831, s. v. Arrumarse.

ARRUMAZÓN. f. Mar. Acción y efecto de *arrumar*. ¶ «Por no ir bien calafateada la nao, o llevarlo fuera de cubierta, o mala *arrumazón*.» *Recopil. de Indias*, lib. 9, tit. 31, ley 3.

2. Mar. Conjunto de nubes en el horizonte. ¶ «Muchos la han llamado la fantástica y tenídola por tal, diciendo que se forma de celajes y *arrumazones* que engañan la vista.» Martínez Puente, *Epít. de la Crón. de D. Juan II*, lib. 1, cap. 23.

ARRUMBACIÓN. f. Acción de *arrumbar* o hacer coincidir dos o más objetos en una misma dirección. ¶ «De dos maneras consideran la guarda delantera de Norte *arrumbada*... Los Matemáticos respetan su *arrumbación* con el polo del mundo, y supuesto que esta *arrumbación* sea más cierta por ser el punto fijo...» Nájera, *Navegación*, cap. 9, ed. 1669, f. 38 v.

ARRUMBADA. f. Mar. Corredor que tenían las galeras en la parte de proa a una y otra banda, en el que se colocaban los soldados para hacer fuego. ¶ «Dieron muerte a dos soldados que sobre nuestras *arrumbadas* venían.» Cervantes, *Quij.*, 2, 63. ¶ «Si hombre es flaco, ¿dónde ha de ir | con las cosas no excusadas? | ¿Ha de ir a las *arrumbadas*? | — Hécho-me ha por Dios reír. | Su recámara me agrada.» Lope de Vega, *Obr.*, ed. Acad., t. 14, p. 298, col. 2.

ARRUMBADOR, RA. adj. Que *arrumba*, 1.º art. U. t. c. s.

2. m. Obrero que en las bodegas de Jerez efectúa la operación de sentar las botas, y las de trasegar, cabecear y clarificar los vinos. ¶ «Significa, contestó Pedro de Torres con la misma flemma, que su padre de usted, que era *arrumbador*, no habló jamás al mío sino en pic y con sombrero en mano.» Fernán Caballero, *Una en otra*, ed. 1905, p. 106.

ARRUMBAMIENTO. (De *arrumbar*, 2.º art.) m. Rumbo o dirección considerada o trazada en el plano del horizonte, y principalmente cualquiera de las comprendidas en la rosa náutica.

ARRUMBAR. (De *arrumar*.) tr. Poner una cosa como inútil en lugar excusado. ¶ «La antigua, hasta entonces floreciente, obscurcida y *arrumbada*.» Alvarado, *Cartas*, ed. 1813, t. 6, p. 127. ¶ «Semejantes a algunos cuadros antiguos, *arrumbados* y llenos de polvo por largo tiempo, excitaron satisfacción y maravilla al ver al cabo de dos siglos tanta gracia en las figuras.» M. de la Rosa, *Obr.*, ed. 1827, t. 2, p. 419. ¶ «Lo tenía arrollado y escondido en un armario